



Décimo Octavo Concurso Regional de Cuentos Ambientales

“Cuidemos juntos el planeta. Ponte en acción” – Año 2021

**Certamen organizado por la Secretaría Regional Ministerial del Medio Ambiente
de la Región de Antofagasta**

PRIMER LUGAR

Autor: Benjamín Rodríguez Hidalgo.

Escuela Bernardo O’iggins Riquelme de Tocopilla.

Jarririnko y los farolitos

Érase una vez un grupo de compañeros explorando los cerros, de su ciudad, encontraron muy escondida a una pequeña planta, con hermosas flores rojas, con un aroma muy agradable.

Entonces el Profesor de artes quién los acompañaba quedó maravillado y les dice parece un farolito, todos gritaron ¡¡¡ sí, sí, sí!!!! un farolito, saca sus anteojos de larga vista mira los otros cerros y les dice- hay más farolitos, de tan contentos que estaban se olvidaron de su cansancio por la subida a los cerros que rodean el puerto, entre grandes pendientes cuidando de no caerse, llegaron a la cima más alta.

Así conocieron a “Farolito” miraban sorprendidos por que sus flores parecían lucecitas de un árbol de navidad, ¿cómo una planta tan hermosa, vive en estos cerros tan áridos, Profesor? Dice un compañero, Antes de responder escuchan una pequeña vocecita como salida de la tierra, era una pequeña lagartija quién hablaba, sorprendidos un poco asustados miraban para todos lados- ella movía su colita - dijo- no se asusten ¡yo soy jarririnko! el lagarto amigo y protector de esta hermosa planta, el profesor le dice, pero tú ¿cómo puedes hablar? Yo soy mágico y tengo muchos amigos lagartos que protegemos a todos los farolitos, como ustedes los bautizaron, que están en estos lejanos y áridos cerros.

Todos empezaron con preguntas emocionados y contentos de conversar con un pequeño lagarto, quién les cuenta que farolito nace, crece y vive alejada de los humanos que la pueden destruir, por arrancarles sus bellas flores, estas retienen los rayos solares dentro su capullo, así parecen que fueran pequeñas lucecitas que en la noche se ven más hermosas y brillantes, - también dice- ella nos provee de agua. ¿Cómo dice el Profesor? - le contesta jarririnko- Sus hojas son grandes retienen



la humedad de la noche producida por la camanchaca del desierto y antes que salga el sol bebemos su fresca agüita.

Aún sorprendidos por estar comunicándonos con Jarririnko, les preguntamos ¿ cómo está bella planta nació entre piedras y arena?- él responde - Llegó de muy lejos del planeta Martes vinieron unos seres extraños que la plantaron en varios lugares de estos cerros , así cuando vuelven se guían por las luces de farolito, me dieron el don de comunicarme con los humanos para que no destruyan su hábitat y así farolito pueda crecer hermosa , su polen pueda dar vida a otra y a otra plantita hasta que estos cerros áridos se transformen floridos y hermosos farolitos.

Ellos vienen de muy lejos a visitar a farolito, para ellos es una medicina ya en su planeta no crece por la falta de agua y oxígeno necesario para la vida de esta plantita, es única solo nace aquí en los cerros por eso la cuidamos para que no sea destruida, termina Jarririnko de explicarles y darles las recomendaciones para el cuidado de farolito.

Así con sus celulares sacan fotos a farolito y a Jarririnko, para tener evidencia de la hermosa y mágica aventura.

La pequeña lagartija Jarririnko los dejó con tanto entusiasmo, que pasaron las horas llegó el atardecer y vieron como la hermosa planta se empezaba a iluminar, más y más -entonces el Profesor les dice ya es hora de regresar antes que llegue la noche.

El pequeño lagarto Jarririnko- nos dice cuénteles a sus amigos que en estos cerros a pesar de no haber agua vive una hermosa planta llamada farolito como ustedes la llaman que debe ser muy bien cuidada por ser la única de su especie que crece en estos cerros del desierto.

Llegaron contentos y felices por su hermosa aventura y la enseñanza que les entregó el pequeño lagarto del cuidado y protección que debemos tener con el medio ambiente.

Así este grupo de exploradores se convirtieron en forjadores y cuidadores del mantenimiento de todos los farolitos, llegando a pedir al lagarto Jarririnko el permiso para hacer un proyecto ambiental, traer semillas de Farolito plantar en las plazas del puerto, para su hermoseamiento y ahorrar luz eléctrica, con las luces naturales que proveen los farolitos por las noches alumbraran y brillaran con hermosos colores.

Pasaron los días volvieron a los cerros y con mucho cuidado, acompañados siempre por Jarririnko sacaron las semillas, quién a su vez había pedido autorización a los extraterrestre dueños de los farolitos para que no se enojaran y le quitaran el don de hablar con los humanos, les fue permitido cumplir con su proyecto.

Los niños exploradores felices agradecieron a Jarririnko el permitirles llevar las semillas, mientras conversaban, escucharon otra voz que les decía yo soy -Mallqui- Pacha K'anchay- la flor del desierto,



sorprendidos e impávidos los niños, -jarririnko dice- ¿nunca te escuchado hablar? Ella le responde, anoche vinieron los extraterrestres y me dijeron por ser yo la primera planta en crecer en estos cerros seré la encargada de comunicarme a mis compañeras y tú de cuidarnos y protegernos.

La pequeña planta les explica, si tus amigos llevan nuestras semillas y se comprometen a plantar, cuidar y protegernos daremos vida a nuevos farolitos, como ustedes nos llaman, pero en caso de que seamos destruidas o dejadas sin el cuidado necesario apagaremos por siempre nuestras luces y volverán a esconderse entre los cerros todos los farolitos de sus plazas.

Así, con ese compromiso los niños hablan con las autoridades acompañados de su profesor de artes les dan a conocer su proyecto, pero no les creen de primera, -dicen- ¿cómo en los cerros tan áridos puede haber una planta tan hermosa? pero ellos tenían las fotos de los farolitos y del lagarto, siempre cuidando decir que jarririnko les hablaba ya que se lo había solicitado no decir a nadie que él se comunicaba con los humanos era un secreto entre ellos.

Con la autorización en mano comenzaron su trabajo, pasado un tiempo los farolitos empezaron a crecer y hermohear las plazas y paseos públicos el aroma era exquisito que todas las familias llegaban a sentarse a sus bancas, por noches era hermoso ver sus luces destellantes que provenían de ellas.

Los niños exploradores miraban con alegría como su proyecto era un éxito fueron premiados por las autoridades y su academia creció con más compañeros que se hicieron parte del cuidado de los farolitos.

Los farolitos ahora felices alumbran en la noche, mientras los niños miran al cerro más alto del puerto una pequeña luz que emite destellos es Jarririnko quién los saluda y los invita a visitarlo de vez en cuando.

Porque tenían el acuerdo de mantener el cuidado de los farolitos que creciendo entre los cerros hoy también crecen cerca del mar.

Así los niños exploradores formaron una gran academia con los niños de su ciudad, sin dejar de visitar a su amigo lagarto Jarririnko, con el que se hicieron muy amigos, y quién siempre les daba buenos consejos y les contaba entretenidas historias de los ET que sembraron los farolitos y le dieron el Don de comunicarse con los humanos.

Y así este cuento terminó

Y las luces de los farolitos

En los cerros las veo yo.



vocabulario:

Jarririnko (es lagarto en Aymara).

Mallqui -pacha K'anchay (planta de luz en Aymara).